

INVERSIÓN EN MAQUINARIA AGRÍCOLA 2024

- Contexto para las inversiones de la agricultura
 - Inversión en maquinaria agrícola
 - Resumen y consideraciones finales

Informe elaborado por el departamento de Consultoría de CARLE & ANDRIOLI Contadores Públicos, firma miembro independiente de GGI Global Alliance. El índice de Inversión en Maquinaria Agrícola (IDIMA) es elaborado por CARLE & ANDRIOLI

CARLE & ANDRIOLI
• CONTADORES PÚBLICOS •

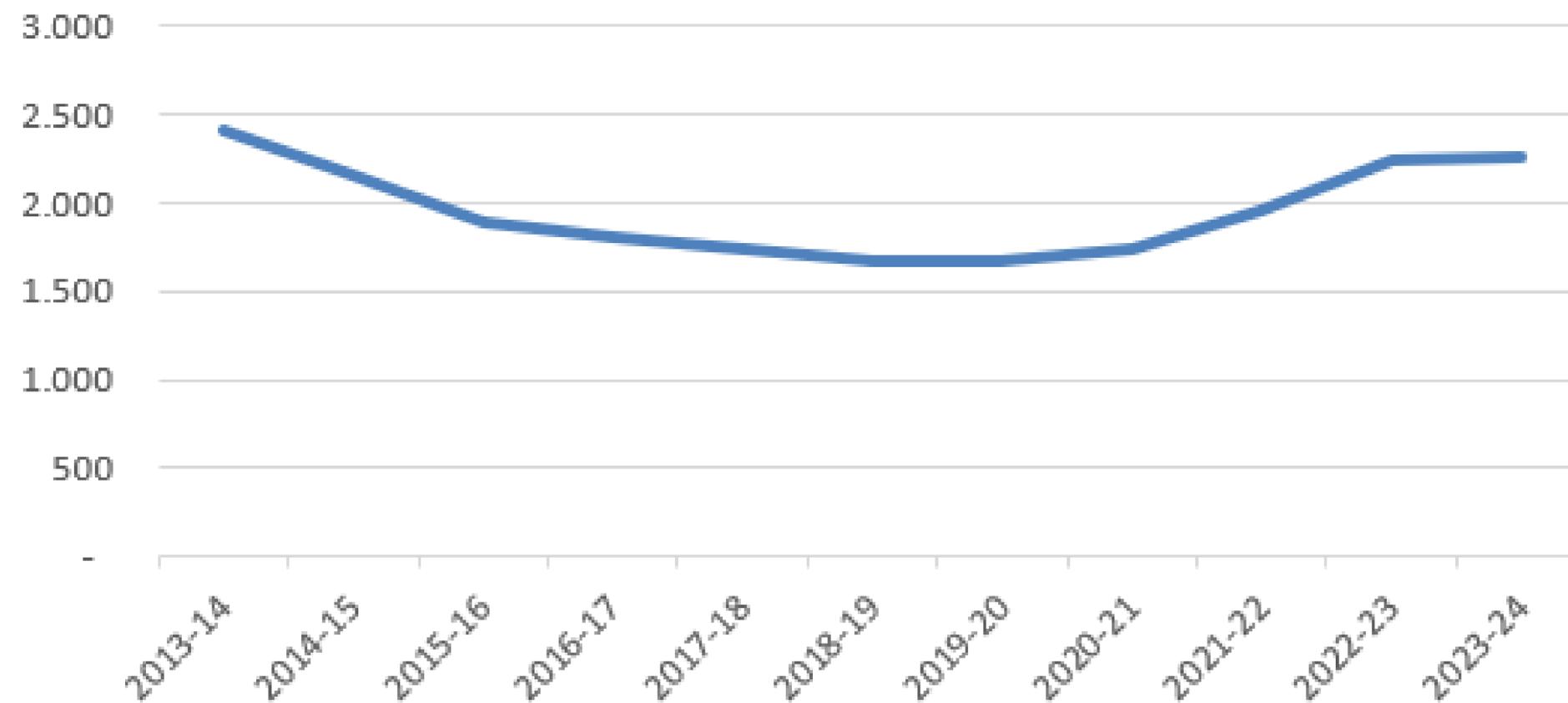
GGI
INDEPENDENT MEMBER

1 - CONTEXTO PARA LAS INVERSIONES DE LA AGRICULTURA

Marco productivo: recuperación de rendimientos

En la campaña agrícola finalizada en junio de 2024 el área sembrada fue similar a la de la zafra anterior, con 2.250.000 hectáreas, pero con variaciones respecto de la composición por cultivos. Aumentaron su área la soja y el maíz, mientras que descendieron las superficies de trigo, cebada, arroz y colza (que cayó más de 60%).

TOTAL DE HECTÁREAS SEMBRADAS POR ZAFRA



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Estadísticas Agropecuarias MGAP

Por su parte, con mejores condiciones climáticas los rendimientos de la agricultura se recuperaron y en la última campaña tuvieron el siguiente desempeño comparado con las dos zafas anteriores y con la media de la última década:

Rendimientos agrícolas últimas zafas

	Kg por ha 2021-22	Kg por ha 2022-23	Kg por ha 2023-24	Kg por ha prom. última década
Trigo	3.905	4.251	5.037	3.643
Cebada	4.102	4.252	4.789	3.886
Colza	1.813	1.687	1.596	1.673
Arroz	9.300	9.647	8.816	8.771
Soja	2.799	641	2.507	2.137
Maíz	5.753	1.415	6.758	5.460

Elaboración propia con base en datos MGAP

Como se observa, los cultivos de soja y maíz habían tenido caídas excepcionales de producción en la zafra anterior, mientras que en la campaña 2023-24 se registró una recuperación de rendimientos, con efecto en la producción obtenida y en el producto agropecuario. Las toneladas producidas en la última campaña crecieron 73% -luego de una caída de 33% en el ciclo anterior- y se situaron por encima de los niveles de la zafra 2021-22.

Este desempeño productivo de la agricultura fue determinante para el aumento del producto bruto del agro, que creció 11% en los primeros nueve meses del año, con un incremento esperado de casi 10% para todo 2024, de acuerdo con estimaciones de OPYPA.

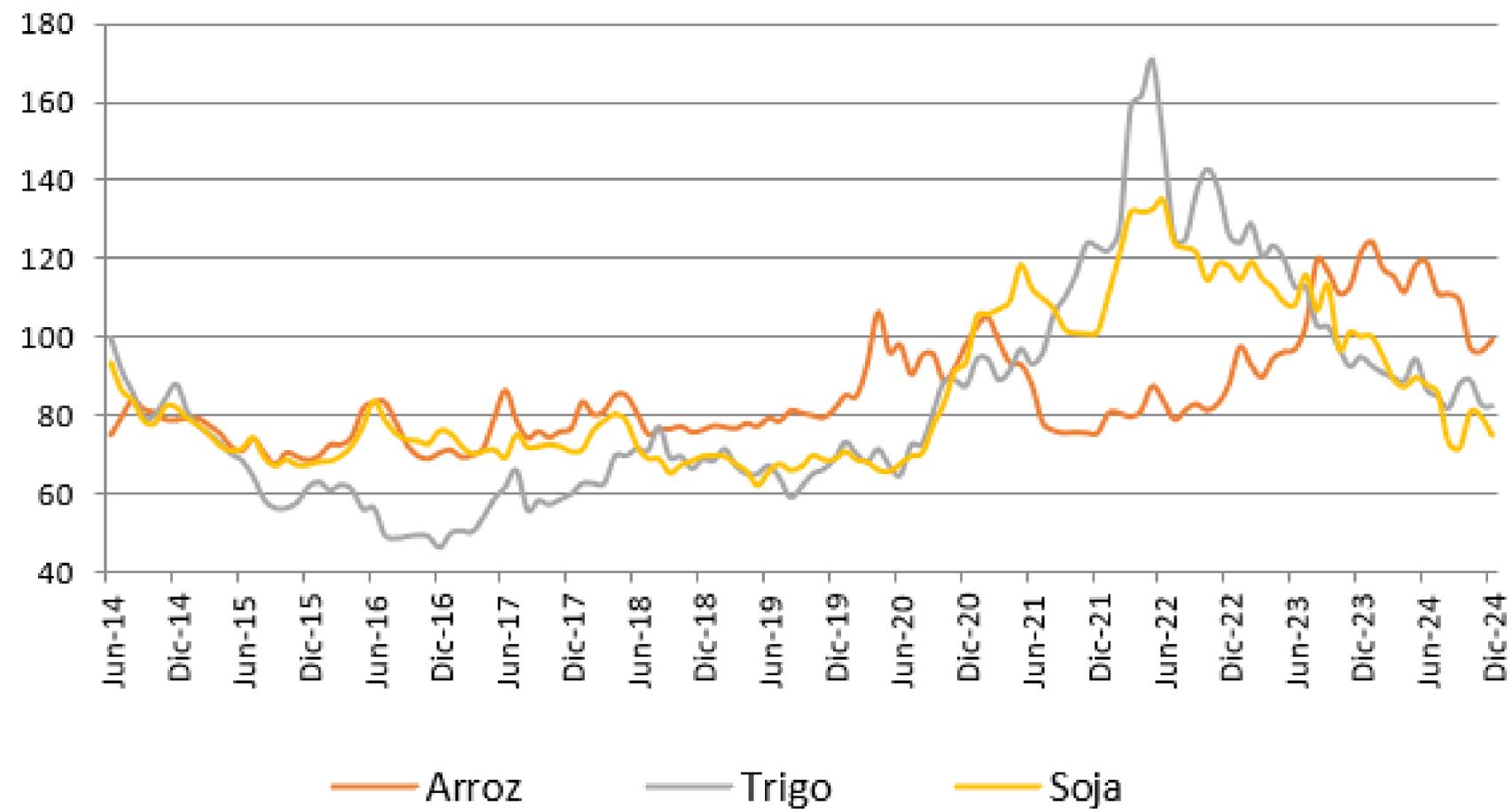
Contexto económico: precios, ingresos y rentabilidad

Los mercados internacionales de productos agrícolas en el 2024, en general, estuvieron caracterizados por un ciclo de precios no favorable. El índice de precios de FAO de los cereales finalizó el año con una caída de 9%, mientras que el promedio del año fue 13% inferior a la media de 2023.

Los precios agrícolas se comportaron en sentido contrario que los de la pecuaria, que se sitúan por encima del cierre de 2023.

Para los productos agrícolas relevantes para Uruguay, el precio de la soja a diciembre cayó 25% respecto de hace un año, mientras que para el trigo la baja fue de 13% y para el arroz 18% (que había finalizado 2023 en niveles máximos). Por su parte si consideramos los precios promedio del año se observa una caída global de 15% de los precios agrícolas, con un descenso mayor a 20% para soja y trigo y con leve aumento para la media anual del arroz.

EVOLUCIÓN INDICADORES PRECIOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS



Fuente: Elaboración propia con base datos del Banco Mundial (Base dic 2009=100)

No obstante, el descenso de precios, los ingresos de los productores y las exportaciones agrícolas aumentaron en el año en virtud de la recuperación productiva. En 2024 los valores exportados de los productos agrícolas registraron un incremento de 45%, luego de haber caído 48% en el año anterior (debido a los efectos de la sequía) y se mantuvieron por debajo de 2022. En particular, las exportaciones en valores de la soja subieron en el año un 192%, a pesar de una caída de precios.

Principales productos agrícolas exportados (Millones dólares)

	Año 2023	Año 2024	Variación
Soja	410	1.199	+192%
Arroz	613	547	-11%
Trigo	235	335	+43%
Colza	209	53	-75%
Total	1.467	2.134	+45%

Elaboración propia con base en datos de Uruguay XXI

Con mayores ingresos, los productores mejoraron su rentabilidad en relación con una campaña anterior adversa. Según información de FUCREA en la zafra 2023/24 las empresas agrícola-ganaderas tuvieron mejores resultados operativos respecto del año anterior, pero se ubicaron más de 10% por debajo de la media de la última década. El único subsector que alcanzó una rentabilidad mayor a la media de la década fue el arrocero, por los precios favorables de la última zafra.

Si bien en el último año bajaron los costos de fertilizantes y combustibles (25% y 10% respectivamente), en general su descenso no logra cubrir la caída de precios. Los valores actuales de los productos agrícolas plantean desafíos para algunos cultivos como la soja, que finaliza el año con un precio 20% menor y requiere de elevados rendimientos para alcanzar el punto de equilibrio económico.

El entorno económico de la última zafra estuvo dado por un descenso promedio de la cotización del dólar de 2%. El aumento del tipo de cambio del último trimestre de 2024 llevó a 13% el incremento del año y brinda un mejor punto de partida para los costos de producción agrícola en dólares de 2025.

Otros factores relevantes: financiamiento e incentivos

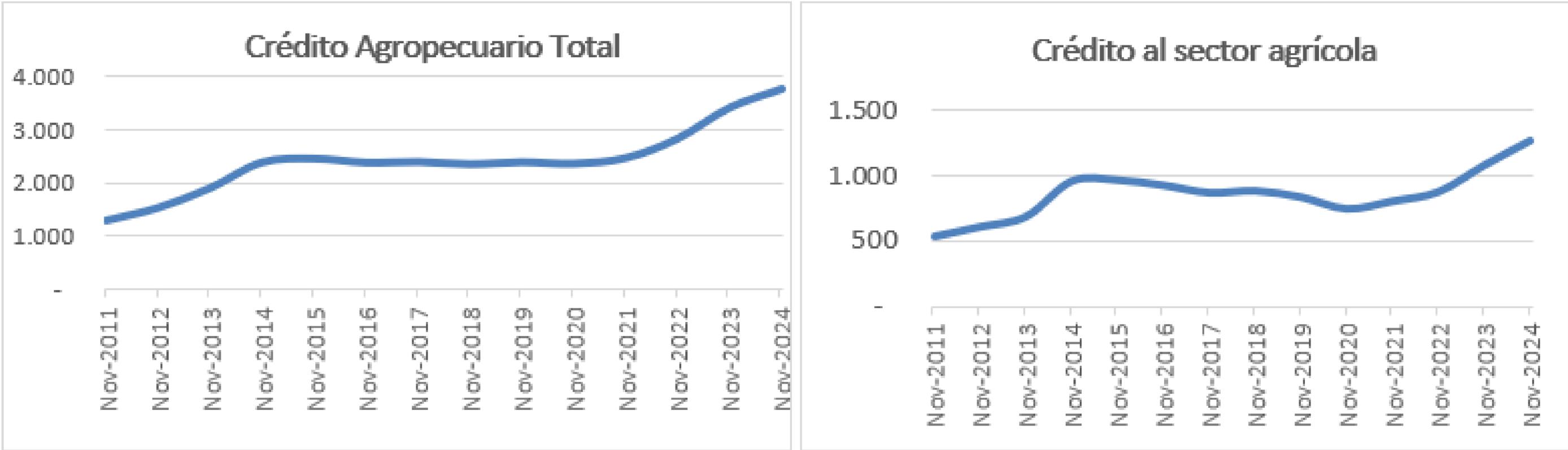
Dados los altos valores de la maquinaria agrícola, los agricultores requieren de créditos e incentivos para el repago de la inversión. En general, las empresas agropecuarias de mayor dimensión cuentan con acceso a financiamiento de instituciones bancarias para sus proyectos de inversión, e incluso, en el escenario climático adverso de 2023, los bancos mantuvieron la oferta de crédito para capital de trabajo e inversiones.

Al terminar 2024, los préstamos bancarios al sector se sitúan en valores máximos en dólares corrientes. De acuerdo con la última información disponible del BCU a noviembre son de U\$S 3.770 millones, por lo que se registró en los últimos doce meses un aumento del crédito bancario global al agro de 10%.

En los últimos cinco años los préstamos al sector aumentaron 57%. Esto determina que el indicador deuda bancaria/producto del agro presente una trayectoria creciente y se sitúe en casi 80% al cerrar el año, superior al 70% del año anterior.

En particular, los préstamos a la agricultura crecieron 17% en el último año. Los préstamos relacionados con la actividad agrícola representan el 34% de los créditos totales al agro: agrícola- ganadero 20%, oleaginosos 5%, arroz 4%, trigo 2% y otros cultivos 3%. Por su parte, ganadería representa 31%, silvicultura 15% y lechería 6%.

El cumplimiento global del servicio de deudas es adecuado. Al final de 2024, la tasa de morosidad del sector agropecuario recupera sus niveles y se ubica en 1.1%, inferior al 2% del año anterior, caracterizado por las dificultades financieras determinadas por factores climáticos.



Cifras en Millones de dólares Fuente: Elaboración propia con base en datos del BCU

Por su parte, por los altos desembolsos financieros que representa la inversión agrícola, los productores de menor tamaño tienen dificultades para acceder a financiamiento. Una de las posibilidades para los pequeños y medianos productores es el sistema de garantía SIGA para respaldar operaciones destinadas a capital de trabajo o inversión. También en el marco del Plan de Agricultura Familiar, el Ministerio y ANDE han desarrollado un crédito para micro y pequeños productores, con destino a inversiones con impacto positivo en el medio ambiente.

Como indicamos, otro de los factores que pueden posibilitar la implementación de inversiones productivas son los incentivos impositivos. Los productores agropecuarios que tributen IRAE y planifiquen inversiones en equipos agrícolas y de riego, tienen la posibilidad de utilizar el beneficio de la promoción de inversiones.

Para lograr estos incentivos que mejoran el retorno de la inversión, pueden elegir alguno de los indicadores sectoriales establecidos por COMAP como inversión en adaptación al cambio climático (gestión del agua, montes de abrigo y sombra, alambrados o terrazas), en encalado de suelos y en energía de fuentes renovables, o la obtención de certificaciones en buenas prácticas agrícolas o en producciones sostenibles, entre otros.

2 - INVERSIÓN EN MAQUINARIA AGRÍCOLA

Trayectoria reciente de la inversión

A partir de 2019, la inversión había presentado un proceso de mayor dinamismo, luego de un cuatrienio 2015-2018 con niveles decrecientes de incorporación de activos fijos. El significativo aumento observado en los años 2021 y 2022 ubicó el índice de inversión en 2022 en el mayor nivel de los últimos ocho años, aunque algo por debajo de máximos históricos.

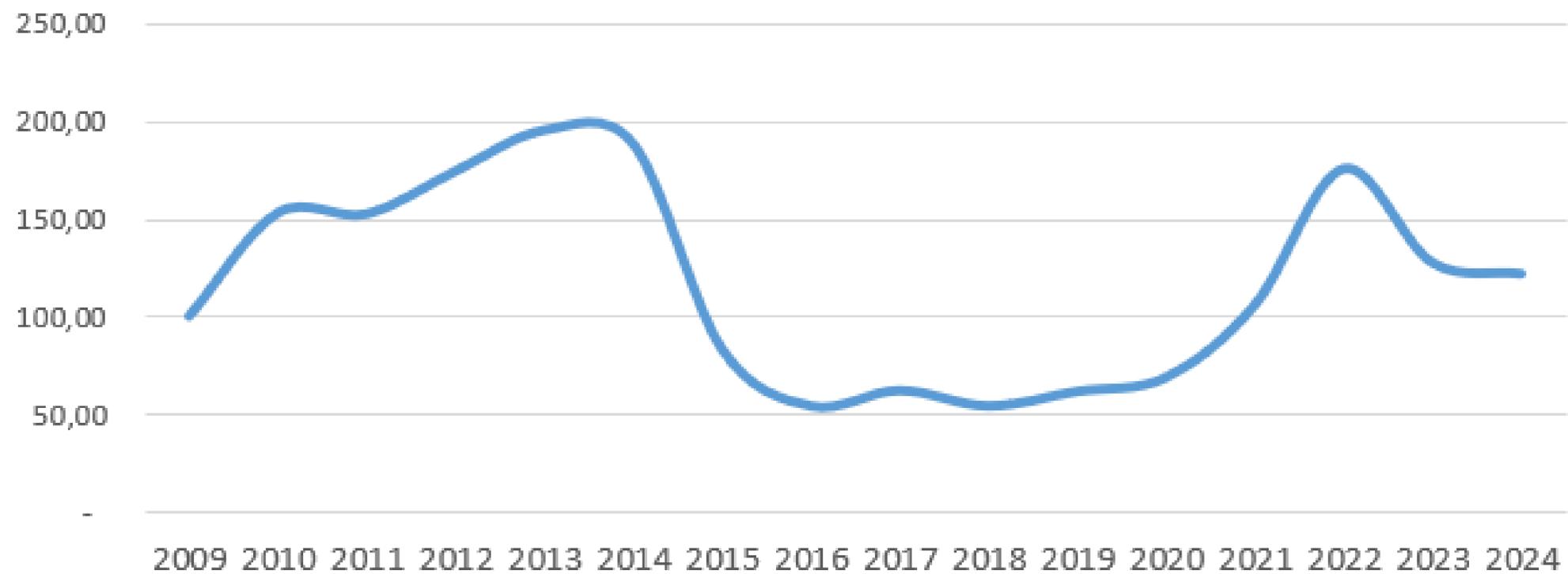
Por su parte, en 2023 factores climáticos y de mercado cambiaron las expectativas de los agricultores y la inversión agrícola cayó 27% e interrumpió el crecimiento sostenido de cuatro años.

Año	Tasa anual crecimiento
2019	14%
2020	12%
2021	54%
2022	65%
2023	-27%

Comportamiento de la inversión en 2024

En 2024 la inversión en equipamiento agrícola presentó un leve descenso de 4%, de acuerdo con el índice de inversión en maquinaria agrícola (IDIMA) elaborado por CARLE & ANDRIOLI con base en información de los valores importados de tractores, cosechadoras y sembradoras de la Dirección de Aduanas.

EVOLUCIÓN INDICADOR INVERSIÓN AGRÍCOLA (IDIMA) 2009 A 2024



Fuente: IDIMA Elaboración propia con base en datos de la Dirección Aduanas

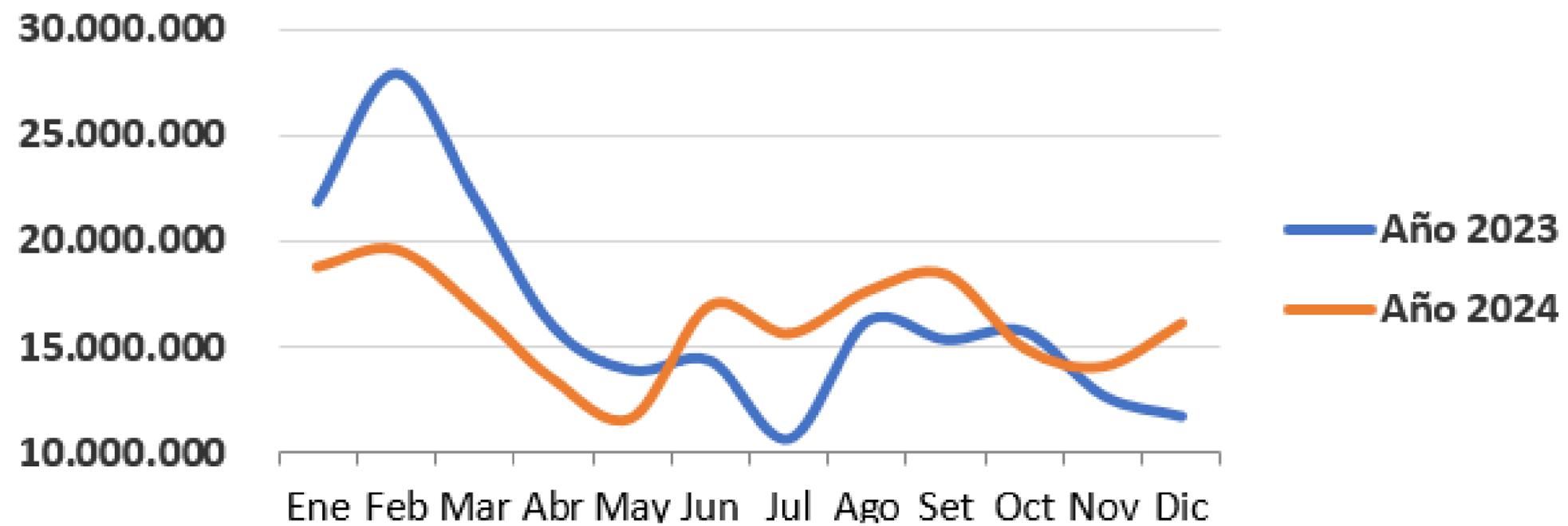
Metodología del IDIMA: La compra de bienes de capital en Uruguay se realiza en un alto porcentaje mediante importaciones. A partir de esta premisa, el IDIMA (Índice de Inversión en Maquinaria Agrícola) se utiliza como una proxy para evaluar la evolución de la inversión agrícola, considerando las importaciones en dólares constantes de tractores, sembradoras y cosechadoras de información de Dirección Nacional de Aduanas.

En 2024 el valor del IDIMA se situó en 121.7. En 2023 había sido de 127.4 (base 2009=100)

Los valores de importación de los equipos agrícolas que componen el índice totalizaron U\$S 194 millones en 2024, mientras que el año anterior habían sido de U\$S 197 millones.

La inversión agrícola cayó en el primer semestre del año, mientras que en el segundo semestre se incrementó 18% respecto de igual período de 2023. El siguiente gráfico presenta la evolución mensual de las importaciones de maquinaria agrícola en los dos últimos años.

EVOLUCIÓN MENSUAL DE LAS IMPORTACIONES DE MAQUINARIA AGRÍCOLA EN U\$S



El menor dinamismo de la inversión agrícola se dio en un contexto de leve descenso de la inversión de nuestra economía. En los primeros nueve meses de 2024 la inversión en capital fijo bajó 2% interanual, según la información disponible de Cuentas Nacionales, mientras que la inversión en máquinas y equipos industriales cayó 25%, de acuerdo con el indicador elaborado por la Cámara de Industrias.

Características de la inversión

En el año se mantiene como principal clase de equipo agrícola importado los tractores, seguidos por las cosechadoras. La composición de los valores importados de maquinaria agrícola fue la siguiente:

Clase de maquinaria	%
Tractores	40%
Cosechadoras	36%
Sembradoras y fertilizadoras	24%

Los equipos con caídas de inversión respecto del 2023 fueron los tractores (8%) y las cosechadoras (5%), mientras que las sembradoras y fertilizadoras incrementaron 2% su inversión.

Como se indica en la nota metodológica, el IDIMA considera la importación de las principales maquinarias agrícolas en valores, sin incluir implementos agrícolas importados o nacionales, ni la venta en plaza de equipos de segundo uso.

Las máquinas importadas en el año provienen principalmente de Brasil y Estados Unidos, que representan casi 70% de los valores importados, mientras el resto de las importaciones provino de China, India, Argentina, México, Canadá y países europeos.

Otras de las características de la inversión agrícola es el mayor valor de los equipos y la incorporación de tecnología. Respecto a los mayores precios de los equipos importados en los últimos años, han incidido varios factores: mayor precio del acero, inflación internacional, escasez de algunos componentes y mejores prestaciones por el avance tecnológico.

Efectos de la inversión

El nivel de inversión del año permitió mantener en niveles similares al indicador de dólares invertidos por hectárea sembrada, relevante para el desempeño productivo. El valor del indicador se situó en U\$S 86 de inversión por hectárea, un 2% inferior al año anterior. Sin embargo, en 2024 se ubicó más de 30% por debajo del valor de 2022, cuando con otra situación de precios, se habían superado niveles de reposición de inversiones.

Inversión anual maquinaria agrícola por hectárea sembrada

(Dólares corrientes)

	Inversión U\$S por ha
Promedio 2010-14	99
Promedio 2015-20	48
2021	85
2022	134
2023	88
2024	86

De todos modos, el desempeño de la inversión de los cuatro últimos años permitió incrementar el stock de equipamiento agrícola y la inversión por hectárea cultivada.

De acuerdo con el indicador de productividad promedio ponderado por hectárea (IPPA), en las últimas dos décadas las inversiones habrían contribuido en forma positiva al incremento de los rendimientos productivos de la agricultura. El IPPA, elaborado por nuestro Estudio con base al método de promedios ponderados móviles de productividad de las últimas cinco zafras, muestra un incremento mayor al 40% en la productividad en los últimos 20 años.

Además de mayores ingresos por incrementos de productividad, los retornos de la inversión estarán dados por la reducción de costos de los cultivos vinculados al menor consumo de fertilizantes y combustibles y automatización de procesos. Las nuevas tecnologías de las maquinarias permiten una agricultura con mayor precisión, eficiencia y cuidado en los recursos naturales y el medio ambiente.

La incorporación de inversión tecnológica determina también una mayor capacitación de los operadores y una alta inversión que requiere financiamiento en adecuadas condiciones. El beneficio neto de la inversión dependerá del tipo de cultivo, de la dimensión de la empresa y de la capacidad productiva y financiera del empresario agricultor, entre otros factores.

3 – RESUMEN Y CONSIDERACIONES FINALES

Principales cifras de inversión agrícola y su contexto 2024

Importaciones de tractores, cosechadoras y sembradoras:	U\$S 194 millones
Variación del indicador de inversión (IDIMA):	-4%
% inversión respecto a máximo histórico (2013):	63%
Indicador inversión por hectárea sembrada:	U\$S 86
Variación indicador inversión por hectárea sembrada:	-2%
Área de siembra zafra 2023/24:	2.250.000 has.
Variación respecto a campaña anterior:	1%
Variación toneladas producidas zafra 2023/24:	73%
Variación toneladas producidas zafra 2022/23:	-33%
Precio cereales variación índice FAO:	-13%
Exportaciones agrícolas:	U\$S 2.134 millones +45%
Préstamos bancarios al sector agropecuario:	U\$S 3.770 millones
Incremento respecto al año anterior:	10%
Tasa de morosidad del agro	1.1%

En la última zafra, con menores precios agrícolas, similar área sembrada y una recuperación productiva, descendió levemente la inversión en máquinas y equipos agrícolas.

La variabilidad de resultados por mercados y clima incide en las decisiones de inversión en activos biológicos de áreas cultivadas y puede ser una barrera para acceder a la oferta tecnológica disponible en activos fijos.

Para la campaña 2024-25 se estima que se mantendría el área global de siembra, con incremento de superficie de trigo, cebada y arroz. Por su parte la colza registra un nuevo descenso; y la soja, por la situación y perspectivas de precios, sería menor a la zafra anterior.

Para 2025 OPYPA estima un descenso de la producción agrícola y un nivel similar para el producto bruto global del agro, a pesar del incremento de valor agregado de la silvicultura. En relación con los valores de exportaciones agrícolas considera una disminución para el año que comienza, con baja en soja y trigo y leve crecimiento en arroz.

Por su parte, la trayectoria de la inversión en maquinaria agrícola del último semestre permite tener expectativas de que la inversión recupere su dinamismo en el nuevo año.

Los avances de la investigación científica y de la tecnología aplicada a los equipos agrícolas brindan oportunidades para la sostenibilidad de la agricultura. Por otra parte, el desafío del cambio climático demandará inversiones para planes de transición e infraestructura para riego.

Por lo tanto, además de incorporar la innovación en máquinas para la preparación de tierras, siembra y cosecha, la agricultura requiere considerar la alternativa de inversión en equipos de riego. En el caso del maíz se observa una trayectoria de incremento del área con riego, que en la última zafra llegó al 10% y presentó rendimientos productivos superiores al 80% que la superficie no irrigada. Para ello es importante considerar las oportunidades de eficiencia tributaria que ofrece la ley de inversiones vinculadas al riego.





(+598) 2402 10 25



estudio@carle-andrioli.com.uy



www.carle-andrioli.com.uy



Bvar. Artigas 1443 of. 605 a 609 C.P 11200

CARLE & ANDRIOLI
•CONTADORES PUBLICOS•